

LOS SECRETOS DE UNA BUENA ALIMENTACIÓN

Por EL DR. GREGORIO MARISCAL

Este, mi primer artículo para TU REVISTA, quiero que sirva de agradecimiento y presentación. Agradecimiento para don Juan Luna, que, consciente de la importancia que tiene la nutrición en el deporte de base, ha querido incluir esta nueva sección en esta revista tan importante para todos los que nos sentimos vinculados o simpatizantes al entorno rayista. Agradecimiento por haber confiado en mí para llevar a cabo este nuevo camino, porque, si mi experiencia en la prensa escrita ha sido activa hasta ahora, siempre había sido colaborando y elaborando artículos para revistas relacionadas con la nutrición, la belleza y el mundo de la mujer (Saber Vivir, Cuerpo de Mujer, Prevenir, Mía, Cocina Ligera...), por lo tanto, este ofrecimiento que me hace don Juan Luna supone para mí todo un reto que espero salvar con entereza.

Mis raíces son extremeñas; soy natural de Alburquerque, provincia de Badajoz y realicé estudios de medicina en aquella facultad. Poco después de terminar mis estudios vine a vivir a Madrid, donde residí desde entonces. Gran parte de estos años he vivido en Vallecas, donde he forjado algunas de mis mejores amistades con personas muy arraigadas al barrio y con fuertes vínculos al entorno del Rayo Vallecano, por lo tanto, si me siento extremeño de procedencia, me siento vallecano de adopción.

Quiero que esta nueva sección sea una ventana abierta a todos aquellos que entienden que nuestro estado nutricional resulta fundamental para el mantenimiento de un buen estado de salud y que una buena alimentación, no son cuatro o cinco reglas genéricas que se pueden aplicar a todo el mundo; que la nutrición es una ciencia mucho más compleja y que la alimentación adecuada para una persona concreta no tiene por qué ser igual para otra, ya que las necesidades nutritivas que tenemos van condicionadas por multitud de factores (edad, peso, sexo, hábitos tóxicos, actividad física, contaminación...), y como los humanos somos todos muy diferentes, también debe serlo nuestra alimentación. Por ello, pretendo transmitir mis conocimientos con un lenguaje asequible para todos y con un sentido práctico, para que todos los que los leáis podáis aplicarlos a vuestra situación y características personales y que, de esta forma, podamos conseguir nuestro objetivo final, que no es otro que conseguir una mejor nutrición y salud para todos.

Esta nueva sección de nutrición es para todos los lectores, pero especialmente para aquellos que se dedican a practicar deporte de una manera activa, sobre todo para aquellos niños y adolescentes que son la cuna del deporte de hoy, y por qué no, las estrellas del futuro.

Si bien la nutrición es fundamental para un buen estado de salud, es claro también que no es el único aspecto de nuestras vidas que hay que vigilar con esmero; es necesario también mantener unos hábitos higiénico-dietéticos adecuados y realizar ejercicio de manera habitual; sólo en este entorno, los cuidados en nuestra alimentación darán los frutos deseados.

La alimentación es muy importante para nuestra salud porque a través de los alimentos vamos a aportar a nuestro organismo todas y cada una de las sustancias que éste necesita para su buen funciona-



El Doctor Gregorio Mariscal en el despacho de su Clínica, situada en la calle Alcalá.

miento. Si los alimentos que tomamos no aportan los nutrientes necesarios, nuestro organismo padecerá ciertas enfermedades por carencias (desnutrición, déficits minerales, déficits vitamínicos...), o si, por el contrario, aportan más de los necesarios, puede sufrir enfermedades por exceso (obesidad, hipertensión, arteroesclerosis, hipercolesterolemia, diabetes, gota...). Está claro que, si hace unos años predominaban más las del primer grupo, ahora, cada vez más, están predominando las del segundo, debido a la mejora de nuestra calidad de vida, a una mejor y mayor disponibilidad a la hora de adquirir alimentos, a una reducción de nuestra actividad física, a un creciente aumento en la adquisición de hábitos exóticos...

Nutrirse es administrar a nuestro organismo aquellos alimentos con nutrientes que precisa para la vida, en cantidad y calidad adecuadas; y no por ello, aquellos que se necesitan y mayores cantidades van a ser necesariamente los más dispensables o importantes para nuestra salud.

Por lo tanto una alimentación saludable será aquella que fomente el crecimiento, la salud, el bienestar, la actitud física y la vitalidad y reduzca el riesgo de contraer alguna enfermedad relacionada con las deficiencias y los excesos alimentarios y que a su vez permita mantener un peso dentro de unos límites saludables. Pero en la mayoría de las ocasiones no comemos para alimentarlos, sino simplemente para saciar el apetito, lo que hace que, con frecuencia, abusemos de lo que se ha dado en llamar "comida basura" que, además de resultar cara, su consumo regular resulta nocivo para nuestro peso, estado físico y salud.

En sentido práctico podemos establecer unos parámetros muy genéricos que, de entrada, podrían ayudarnos a alimentarlos mejor:

Cantidad: La alimentación debe ser suficiente para cubrir las necesidades energéticas de nuestro cuerpo y, a su vez, mantener su equilibrio, por ello, no debe ser insuficiente ni tampoco excesiva.

Calidad: La calidad de los alimentos que, en su conjunto, compongan nuestra dieta será fundamental, ya que los nutrientes que los integran van a proporcionar a nuestro cuerpo todas y cada una de las sustancias que lo forman.

Variedad: Ningún alimento por sí solo va a satisfacer todas nuestras necesidades orgánicas, con la excepción de la leche materna después del nacimiento.

Equilibrio: Nuestra dieta debe estar formada por alimentos de los seis grupos de la pirámide nutricional, tomados en unas proporciones concretas y, sólo así, cumpliremos las recomendaciones que se establecen actualmente. Este equilibrio dependerá de muchos factores, por lo que las proporciones serán diferentes de unas personas a otras y, para una misma persona, deberá adaptarse en cada momento atendiendo a edad, actividad y situación fisiopatológica.

Para mantener el peso corporal, tendremos que equilibrar la ingestión de alimentos con la energía que "quemamos".

Adecuación: La alimentación, en cada momento, debe adaptarse a las necesidades de nuestro organismo; por lo tanto, deberá modificarse del mismo modo que se va modificando nuestro cuerpo a lo largo de la vida y deberá adaptarse a aquellas situaciones fisiológicas o patológicas que así lo requieran.

Armonía: Los diversos nutrientes de nuestra alimentación deben guardar entre sí una serie de proporciones adecuadas; por ejemplo, la energía procedente de la dieta debería proceder en un 50-60% de los hidratos de carbono, un 30-35% de las grasas y un 10-15% de las proteínas, aunque estas proporciones pueden sufrir modificaciones en situaciones determinadas.

Moderación: El abuso que se ha producido, principalmente en los últimos años, de ciertos alimentos y bebidas, nos llama a la moderación en el consumo de ciertas sustancias como grasa (principalmente saturada), colesterol, sal, azúcares y bebidas alcohólicas, por los efectos nocivos que para la salud tiene su elevado consumo.

Pureza: Todo alimento debe estar libre de agentes patógenos, como brucelas, salmonellas, shigelas, etc.

CLÍNICA DR. MARISCAL BUENO
C/ ALCALÁ, 128, ESC. IZQ. 2º B.
28.009 MADRID
CITAS Y FAX: 91 401 13 09
www.doctormariscal.com